

Hilda Catz

y colaboradores

El virus muta...¿nosotros mutamos?

Una mirada Psicoanalítica.

Prólogos: Marcelo Viñar y Ricardo Rodulfo

Epílogo: Raúl D. Motta

Colaboradores:

Altavilla, Diana

Axelrod Praes, Ruth

Borensztejn, Claudia L.

Cantis, Jorge G.

Catz, Hilda

Cruppi, Mónica

Gómez, F. Lila

Isely, María Pía

Iwan, Mirta

Lago, Marta

Leo, Giuseppe

Lutemberg, Jaime

Morandini Roth, Patricia

Pereira Da Silva, M. C.

Piovano Tripcevich, Mabel G.

Rasinsky, Susana

Renault, Gabriela

Santamaría Linares, Jani

Santolalla, Mónica

Schneidermann, Jorge

Ricardo Vergara
Ediciones

Catz, Hilda

El virus muta... nosotros ¿mutamos? Una mirada psicoanalítica / Hilda Catz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RV Ediciones, 2021.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8406-47-3

1. Clínica Psicoanalítica. 2. Pandemias. I.

Título.

CDD 150.195

Coordinación de Producción y Edición: Ricardo Vergara

Te: (+549) 116-231-2760

email: edicionesvergara@gmail.com

Facebook: Ricardo Vergara

Instagram: @vergara_ric

Colegiales, Ciudad de Buenos Aires

República Argentina

Imagen de tapa:

El virus muta, ¿nosotros mutamos?

Pintura digital de raíz por Hilda Catz

E-mail: hildacleliacatz@gmail.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Imprenta Dorrego, Av. Dorrego 1102 (CABA)

Mayo de 2021

Todos los derechos reservados

® Ricardo Vergara Ediciones

® Hilda Catz y los autores

Índice

El virus muta...nosotros ¿mutamos? Introducción <i>Dra. Hilda Catz PhD</i>	11
Prólogo 1 <i>Marcelo Viñar</i>	17
Prologo 2 Mutaciones <i>Ricardo Rodulfo</i>	21
Mutaciones. La clínica psicoanalítica en pandemia <i>Claudia Lucia Borensztejn</i>	25
En mitad del camino de la Pandemia me decía en sueños la Pitia oscura que el psicoanálisis sus paradigmas cambiar debería (parafraseando al Dante y al mito de Edipo) <i>Giuseppe Leo</i>	35
Transformaciones y mutaciones psicodinámicas que estabilizan a las personalidades psicóticas <i>Jaime Lutenberg</i>	51

Mutatis Mutandis Cómo sacar provecho de un mal negocio <i>Maria Cecília Pereira da Silva</i>	67
Los duelos del diván <i>Ruth Axelrod Praes</i>	83
No hay tiempos mejores o peores, son los tiempos que nos tocan vivir <i>Gabriela Renault</i>	93
Intuición, Encuadre y Creatividad en Tránsito <i>Jani Santamaría Linares</i>	99
Mutaciones en tránsito <i>Mónica Santolalla</i>	113
De otras mutaciones... Excluidos, con-finados y olvidados. Envejecer a través y más allá de la pandemia <i>Jorge Schneidermann</i>	127
El virus muta; ¿nosotros...mutamos?, una mirada psicoanalítica ¿Cuándo el espacio se angosta? Sobre el suicidio como mutación contemporánea <i>Diana Altavilla</i>	141
Acerca del encuadre analítico en la clínica de la discapacidad en tiempos de pandemia <i>Jorge G. Cantis</i>	147

Las "mutaciones cualitativas" del presente Del diván a lo virtual <i>Hilda Catz</i>	155
Redes peligrosas. El odio en modo goce <i>Mónica Cruppi</i>	173
Escritura terapéutica y autobiográfica: encuentros en pandemia <i>Lila Fabiana Gómez</i>	187
Guárdate de las heridas que sangran sin dolor...* El Dolor del Desamparo <i>María Pía Isely</i>	203
La pandemia y las expectativas de cambio <i>Mirta Iwan</i>	219
Nueva figura de la práctica psicoanalítica <i>Marta Lago</i>	229
Pandemia: desde la confusión y el sometimiento al reencuentro de la subjetividad y los otros. <i>Gladis Mabel Tripcevich Piovano</i>	243
La pandemia...una experiencia psicótica? <i>Susana Rasinsky</i>	259
Relato de una biografía del silencio. <i>Patricia Morandini Roth</i>	267
A la manera de un Epílogo <i>Raúl Domingo Motta</i>	283

**Camaleónica y palimpsesta
es la tierra que pisamos**

...

**donde la vida y la muerte
se dan cita
en la misma esquina**

....

**donde lo humano tras-muta
en cada instante**

...

**El lodo es la mutación de la tierra
donde comienza y termina todo**

Isidoro Zang, Salta (2021)

El virus muta...nosotros ¿mutamos? Introducción

Dra. Hilda Catz PhD

“La vida humana se reduce al verdadero padecimiento al infierno, sólo cuando se superponen dos eras, dos culturas y religiones... Hay épocas en que una generación integra queda así atrapada entre dos eras, dos formas de vida, y, en consecuencia, pierde toda facultad de entenderse a sí misma y no tiene ninguna pauta, ninguna seguridad, ningún simple asenso”

Herman Hesse

Este Tomo V constituye, como los anteriores, la continuación de un intenso intercambio entre colegas psicoanalistas del país y del exterior realizado a partir de decretarse la Cuarentena, respetando la diversidad de enfoques teóricos, en un intento de ir enfrentando la Pandemia con proyectos colectivos. Parafraseando a Herman Hesse en el epígrafe, podemos decir que esta apocalíptica Pandemia del *Covid 19* nos enfrenta en ese cruce entre dos eras, a las pulsiones más primitivas que impone el aislamiento, al darwinismo de una crisis sanitaria del siglo XXI y a sus consecuencias como trauma individual, social y colectivo.

La paradoja de nuestra época consiste en que la humanidad está pasando, simultáneamente, por un proceso de mayor unificación y de mayor fragmentación, aunque no son éstas las únicas realidades dominantes. Hay también un proceso de mayores posibilidades para los seres humanos que se expandieron desde su familia a su aldea, a la tribu, a su región, a su nación y ahora, con la tecnología, a la desmesura de lo planetario en un contexto de in-

certidumbre y fragilidad. Los vínculos y redes trasponen las fronteras, tramas de creación de información global abren el cauce a la integración de conocimientos, creando un idioma científico común, aunque no debemos olvidar la inevitable brecha respecto a grupos que se quedan fuera de esas posibilidades y pueden ser captados por consignas políticas explotadas por líderes fanáticos. Se trata de las consecuencias involuntarias de la complejidad y la ignorancia, que nos conminan a la perentoriedad de la eliminación de la pobreza y la cooperación internacional en lo que hace a la educación y la sanidad, para poder ir construyendo respuestas frente al sufrimiento físico y psíquico al quedar insertos en lo que podríamos llamar una globalización de la segregación.

Morin (2020) nos dice que...” actualmente estamos en una triple crisis. La crisis biológica de una pandemia que amenaza nuestras vidas indiscriminadamente y desborda las capacidades hospitalarias, especialmente donde las políticas neoliberales las han reducido continuamente. La crisis económica resultante de las medidas restrictivas adoptadas contra la pandemia y que, al desacelerar o detener las actividades productivas, el trabajo y el transporte, solo puede empeorar si la contención se vuelve insostenible. La crisis de la civilización: de repente pasamos de una civilización de la movilidad a una obligación de inmovilidad”.

En este libro, en nuestro rol de psicoanalistas trabajando, intentamos transmitir las complejas experiencias vividas en la Pandemia que estamos atravesando, que podrían tener desenlaces imprevisibles para la salud física y mental, actual y futura, tanto de los pacientes como de los analistas. En ese sentido podríamos decir que estamos transitando una Pandemia Mental que se expresa en múltiples y diversas manifestaciones en todos los ámbitos, como lo reflejan los trabajos presentados a lo largo de estas páginas. Se están incrementando mucho las consultas

por malestares psíquicos, estados de alteración que nos demandan con urgencia la necesidad que tienen los sujetos de ser escuchados y atendidos. Me refiero no sólo a la atención desde lo individual, sino también desde el entorno social, ambiental, e inclusive comienza a delinearse la atención de las consecuencias del cambio climático y sus trágicas derivaciones que ya no se pueden desconocer y/o desmentir más.

A todo lo expuesto se suma la complejidad de la relación ambivalente de lo humano con la tecnología, la necesidad de enfrentar las **“mutaciones cualitativas** del presente que desafían a las instituciones, al pensamiento y al devenir de la identidad de la especie” (Motta, 2020, p.25).

Estas son sólo algunas de las problemáticas que nos involucran con premura en este tramo incierto del siglo XXI porque el virus **muta** para sobrevivir, y a lo largo de este libro quisiera que nos preguntemos si podremos **mutar** para sobrevivir y aprender de la experiencia frente a este horizonte de extrañeza, sin dejar de sostener la falta de certezas como una forma de salud mental.

Como decía una de mis Mentoras, Hanna Segal (1987), “el silencio es el auténtico crimen” y justamente todos los trabajos presentados, la diversidad de teorías y vértices de investigación, lo “enorme”, como fuera de norma, del esfuerzo psíquico realizado por todos nosotros, se constituyen en un testimonio de la necesidad imperiosa de narrar y transmitir. Aspiramos, entonces a que el silencio no nos abisme en un vacío innominado, sino que se transforme en palabras que creen presencia, que diseñen paredes virtuales, elásticas, como **“mutaciones”** transformadoras para recuperar el registro subjetivo que cada cual posee de lo humano.

“El hombre todavía es incapaz de controlar su propia naturaleza, cuya locura lo lleva a dominar la naturaleza, perdiendo el dominio de sí mismo. Puede aniquilar los virus, pero se encuentra desarmado ante los nuevos virus que lo desprecian, se transforman, se renuevan. Aun en lo concerniente a las bacterias y los virus, debe y deberá negociar con la vida y la naturaleza”

Edgard Morin, Tierra patria, 1993

Bibliografía

- Brzezinski, Z. (1979) *La era tecnocrática*, Buenos Aires, Paidós.
- Catz, H. (2020) *Stupidity and Denial in the Time of Plague*, p.201, in *Environmental Crisis and Pandemic. A challenge for Psychoanalysis*. Collection Borders of Psychoanalysis, Ed. Frenis Zero Press. Lombardia, Italia
- Catz, H y colaboradores (2020) *La Pandemia y después...una mirada psicoanalítica*, Buenos Aires, Ricardo Vergara Ediciones, Tomo 4
- Catz, H y colaboradores, (2020) *Las Redes de lo humano, lo humano de las redes*, Buenos Aires, Ricardo Vergara Ediciones, Tomo 3.
- Catz, H y colaboradores, (2020) *Trabajando en cuarentena y en la post-cuarentena en épocas de la Pandemia. Transformaciones e invariancias*, Buenos Aires, Ricardo Vergara Ediciones, Tomo 2.
- Catz, H y colaboradores, *Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*,
- Hesse, H.(1927) *“El lobo estepario”*, Editorial Edhasa, Buenos Aires
- trabajando en cuarentena en tiempos de la Pandemia*, Buenos Aires, Ricardo Vergara Ediciones, Tomo 1
- Morin, E. (2002) *Para una política de la civilización*, Buenos Aires, Paidós.
- Morin, E.(2020) “Entrevista a Edgard Morin” *Simon Blin Revista Complejidad*, Nro.36-2020, pp.7 contacto@complejidad.info Buenos Aires
- Motta, R.D.(2020) Editorial, *Revista Complejidad*, nro.36-2020 pp.3 contacto@complejidad.info Buenos Aires
- Segal, H. (1987), *Silence is the real crime*, en *International Journal of Psychoanalysis*, n.14, pp. 3-12

Prólogo 1

Marcelo Viñar

En la lectura de este quinto tomo de la Serie sobre la Pandemia, que aquí prologo, palpita nuevamente, como en los otros, la libertad para escoger los parámetros y alcances de la tarea. Cuenta para ello con la rica tradición de la Asociación Psicoanalítica Argentina, pionera del psicoanálisis latinoamericano, para reinventarse en este mundo inédito e insólito. Se incluye en esta Serie a lo social en su interacción con el conflicto psíquico, desafío ineludible para el psicoanálisis del Siglo XXI ya que el mundo de hoy es lo suficientemente cambiante, complejo y caótico como para proponer encuadres rígidos y teorías definitivas.

Se trata de un libro que condena lo uniforme, en lo que puede llamarse una nueva era, la de lo desconocido, donde puede observarse de qué forma la complejidad del entorno impacta sobre la subjetividad. Los autores subrayan la necesidad de construir vínculos que mitiguen la desmesura de lo que estamos viviendo, poniendo de relieve una vez más que la insensatez humana no tiene remedio.

Asimismo se resalta la importancia de los grupos, de las redes que construyen un espacio intermedio entre lo público y lo íntimo para enfrentar lo que acontece con multiplicidad de miradas, perspectivas y teorías, donde lo social y lo político influye necesariamente en nuestro quehacer.

Destaco particularmente que Hilda Catz ha escogido para este, su quinto tomo de la investigación acerca de

la Pandemia, la autoría múltiple, una opción que nuevamente celebro en particular por la implicancia que tiene en estos momentos.

Por otro lado, sabemos que los pioneros de la Escuela Argentina (Racker, Pichon, Aberastury, Bleger, Baranger, Rodrigué) promovían puentes entre mundo interno y mundo externo como los de Simbiosis y Ambigüedad, esenciales para la conformación del campo analítico y su entorno. Son antecesores que están presentes también sosteniendo formas de abordaje creativas, como los grupos operativos que apostaban a la fertilidad de los vínculos que tanto significaron para el psicoanálisis latinoamericano. Se trata, entonces, de una pluralidad de miradas que enriquece la percepción de los hechos en toda su complejidad, a su vez inabarcable y refleja, construyendo un espacio intermedio para enfrentar lo que acontece.

Entiendo que la pandemia trae lo inesperado, que nos deja atónitos y perplejos, experiencia que es vecina de lo que en el proceso analítico sentimos cuando merodeamos lo que llamamos la Otra Escena. Considero que esta perspectiva debiera ayudarnos a manejar lo desconocido, que sin embargo al mismo tiempo nos aporta nuevos elementos. Por cierto, nos remite a otras complejidades, ya que las experiencias intensas (traumáticas) cambian la dirección entre uno y otro extremo teniendo en cuenta que la clínica psicoanalítica es un trabajo de re-significación a posteriori.

Múltiples autores afirman que el mundo será otro después de la pandemia, y que ese mundo dará lugar a la producción de nuevas subjetividades. Hoy, en tiempos de modernidad líquida o vértigo civilizatorio como el que atravesamos, la metáfora que designe la experiencia psíquica debiera sugerir el movimiento, lo efímero, mutaciones consideradas como alternativas, donde algunas poseen un rasgo previsible y otras conducen por derroteros abruptamente inesperados.

¿El virus muta...nosotros ¿mutamos? Una mirada Psicoanalítica.

Hemos trocado el rumbo desde el paradigma iluminista de apuntar a una causa prínceps y a un determinismo lineal para desembarcar en los paradigmas complejos, multicausales, con zonas de incertidumbre y el real inaccesible que toma el lugar del ombligo del sueño. Me vuelvo a reiterar al invocar a Stephen Gould cuando señala que la “variación”, más que “la cualidad estable”, es lo que caracteriza a la naturaleza y al pensamiento humano.

Por ello vuelvo aquí a proponer que no es lo mismo pensar o interpretar la humanidad de un sujeto centrándola exclusivamente en el fuero interior de sus pulsiones e identificaciones que pensar al sujeto inmerso en sus vínculos y acontecimientos imprevisibles.

Así, se lo presenta, en efecto, en esta Serie de libros sobre la Pandemia.

Prologo 2

Mutaciones

Ricardo Rodulfo

Desde el Renacimiento en adelante la cultura Occidental se las ha ingeniado cada vez mejor para curar enfermedades del más diverso tipo, a la vez que su accionar, de contra golpe, no dejaba a veces de provocar otras (la Iatrogenia): sabemos que llega a cifras muy altas en este plano. Tal vez debiéramos recordarlo para hacer menos apocalíptico el clima en lo que respecta al Covid-19 y sus mutaciones. Por otra parte hay una interpretación no poco religiosa que nos culpa de la irrupción de este virus, que asevera que se debería por entero su aparición a las supuestas malas maniobras nuestras con la naturaleza.

Sabemos que malas maniobras hay, pero no es lo único que hay: más allá de éstas nuestra estancia en la Tierra, con sus múltiples producciones culturales, es de por sí conflictiva respecto de un supuesto orden natural, tranquilo y pacífico. Por otra parte la geología y la historia de nuestro planeta ponen de relieve que ese supuesto orden natural pacífico resulta ser una invención de aquel mismo espíritu religioso, porque la historia de la humanidad está sembrada de gigantescas catástrofes, muchas de las cuales son muy anteriores a la emergencia del Homo sapiens.

Como recordaba un astrónomo inglés, cuyo nombre no he logrado retener, existe un mito naturalista acerca de una Madre Naturaleza que nos cuidaría si nos portásemos bien, lo que es totalmente falso, señala. En efecto,

esa Madre Naturaleza es totalmente indiferente a nuestro destino; no le importamos, no nos cuida y el más banal accidente a escala planetaria, como una colisión entre la tierra y otros astros podría ser catastrófico aunque no hubiéramos cortado ningún árbol a destiempo.

Si queremos ser justos y menos “afebrados” debemos reconocer que hay muchos enigmas no resueltos en torno al Covid-19 y otros virus recientes. Por otra parte la naturaleza no es una melodía donde todo se ensambla con armonía; antes bien todo funciona a destiempo. La velocidad de mutación de un virus para sobrevivir supera en mucho la velocidad de nuestras evoluciones culturales, aun de las más sofisticadas, no podemos seguirle el ritmo, solo podemos confiar en que, ciencia mediante, en algún momento lo atajaremos, como sucedió en tantas otras ocasiones.

Cabe valorizar cada vez más la diferencia que empezó a trazar Winnicott – y que yo he procurado desarrollar – entre la dimensión de la responsabilidad y la de la culpa. Una cosa es hacerse responsable del propio accionar, del bueno y del malo, y otra muy distinta internalizar un sentimiento de culpa muy peligroso. Este último, en lo que hace a nuestros funcionamientos psíquicos más violentos, evidencia que la culpa no es perdonable ni reparable: exige siempre los peores castigos y por lo tanto nos lleva a actuar para provocarlos.

Entonces si nos sentimos culpables porque hay un virus “correteando” por allí podemos llegar a hacer todo lo posible para favorecerlo a fin de satisfacer nuestro sentimiento de culpa. Desde la perspectiva de la responsabilidad, podemos observar que comporta importantes elementos racionales y bastante poder de los factores conscientes de nuestra personalidad. Por lo contrario, la culpa tiende a desencadenarse automáticamente de una manera totalmente irracional, y en la mayoría de los casos puede

llevarnos a buscar nuestra propia muerte, nuestra propia destrucción.

En base a lo expuesto, deseo significar que tenemos varios enemigos en el escenario actual:

El **virus en sí mismo**, incluida su capacidad de mutación; **el accionar de los gobiernos** y de los intereses a los que estos gobiernos responden, ya que es una habilidad notable del capitalismo encontrar siempre agentes políticos y económicos que se benefician de lo peor. Así, un vistazo panorámico a muchas medidas de los gobiernos de todo el mundo nos pone enseguida en contacto con un gran número de sinsentidos sanitarios, algunos sumamente perjudiciales para la salud física y mental de la población, que en general suelen responder a la compulsión de repetición que, a su vez, les asegura su vigencia. Y eso para no hablar de los numerosos regímenes autoritarios y dictatoriales que asoman por todas partes, como suele ocurrir ante las catástrofes. El tercer factor, no menor tampoco, es que el **azar**, en su dimensión de buena suerte, lejos está de pelear siempre de nuestro lado, tal como podemos observar en el transcurso de la historia de la humanidad.

Estas coordenadas quedan también definidas en relación al presente volumen que otra vez debemos a la inteligencia de Hilda Catz, quien con paciencia y entusiasmo transmite y promueve en su grupo algunas de estas metas encomiables del trabajo psicoanalítico en pandemia. Enumero algunas: trabajar contra el sentimiento de culpa, y a favor de un incremento de la responsabilidad tanto individual como grupal. Trabajar para intensificar el pensamiento crítico de la mayoría de los ciudadanos, cuya ausencia se manifiesta de un modo grotesco en las politizaciones binarias suscitadas alrededor del mundo por la problemática del virus y su tratamiento. Entonces: trabajar, transmitir, contener, testimoniar y no dejar de recordar aquella verdad sostenida por Einstein acerca de

la infinitud de la estupidez, palabra que da título a varios trabajos presentados por Hilda Catz en estos libros.

Por último, no debiéramos olvidarnos de destacar la importancia del desarrollo de experiencias culturales, tal como esta serie de libros escritos en y durante la Pandemia viene a testimoniar. Así pienso que estos libros constituyen un entramado complejo y creativo de enriquecedores y necesarios intercambios fructíferos que transmiten y dan cuenta de lo que estamos viviendo.

Ligados en redes que entretejen siempre el esencial elemento lúdico de la vida, considero que estos textos mucho pueden hacer para ayudar a sobrellevar y elaborar mejor situaciones potencialmente traumáticas, al enfatizar la importancia de las experiencias culturales y cooperar para su promoción enmarcándolas en el rubro de lo que deberían llamarse *actividades esenciales*.

Mutaciones. La clínica psicoanalítica en pandemia

Claudia Lucía Borensztejn

En tiempos donde la pandemia generada por un virus que no conoce de fronteras ha invadido el mundo entero y transformado a su paso todos nuestros sentires y emociones es necesario el albergue de un otro confiable y subjetivante que nos aloje para tramitar las huellas que esta peste dejará.

Carla D. F. Elena¹

Introducción

Delia me vino a ver antes de la pandemia. Un año antes. 70 años, marido hijos nietos y una historia atrás. Tenía angustias propias de la edad y de su historia. Las de la edad eran en su mayor parte padecimientos físicos, que requerían seguimiento y cuidados. Había hecho psicoterapia, tomaba medicación ansiolítica sobre todo para dormir, a veces ante situaciones de estrés. Vino recomendada por su psiquiatra. Trabajamos con sintonía. Con simpatía. Tratamos una a una todas las situaciones que se presentaban, desandando prejuicios, ideas del deber ser, y creencias que enturbiaron su vida. Llegó la pandemia. Luego de un tiempo retomamos sesiones telefónicas. Cumplía la cuarentena y su vida había cambiado por completo. Dejó de viajar a ver hijos y nietos, todos fuera del país. Su marido dejó de trabajar. Siete meses después emigraron al país en el que uno de ellos vive con su fami-

¹ Elena, Carla (2019) Revista Sudestada, miembro de Forum Infancias Riorda, M.; Bentolila, S (2020) "Cualquiera tiene un plan hasta que te pegan en la cara-Aprender de las Crisis" Ed. Paidós -C.A.B.A. Nov.2020 ISBN 978-950-12-9948-9

lia. Seguimos trabajando con regularidad sólo interrumpida por algunos días previos y posteriores a la mudanza. Ahora el mundo es otro, la vida es otra y el hilo que nos conecta continúa. Hace unos meses hablamos de los cambios que enfrentamos. No son sólo cambios son *mutaciones*. Y de esas *mutaciones* ya no se vuelve. Los cambios pueden ser transitorios, las mutaciones definitivas.

Desarrollo

Una experiencia de mutación institucional

“Cualquiera tiene un plan *hasta que te pegan en la cara*”, dice Silvia Bentolila, doctora asesora de la Dirección Nacional de Salud Mental, especialista en emergencias y desastres. En eso estaba, como presidente de la APA, durante los tres años que ya habían transcurrido, cuando se desató la pandemia y se decretó la cuarentena obligatoria. Hasta entonces tenía un plan y lo llevaba adelante con un gran equipo de colaboradores con quienes trabajamos intensamente en todos los ámbitos institucionales: científicos, organizacionales, financieros, de gestión, de conexión con instituciones, de difusión del psicoanálisis, en la universidad, en hospitales, en los foros legislativos, en los medios, en el Ministerio de Salud de la Nación. También había un plan puertas adentro de nuestra institución, en actividades científicas múltiples, en la formación de analistas, en reuniones de debate, en todo aquello que implicara el desarrollo y la producción de psicoanálisis. Hasta que nos golpeó la pandemia en la cara, casi literalmente. Fue entonces cuando decidimos poner el “pecho” y eso implicó pasar a un funcionamiento virtual. Lo hicimos inmediatamente, el *clikmeeting* que habíamos inaugurado tres años antes para conexión a distancia se convirtió en elemento exclusivo, pasando a tener de 50 a 500 conectados por encuentro, que empe-

zaron a ser abiertos. Cómo dijo una colega al comenzar el confinamiento se des-confinó el psicoanálisis. Los seminarios iniciaron de inmediato por zoom y la formación a distancia se instaló en una escala global .

Decidí entonces y de inmediato poner a disposición de la sociedad una línea solidaria de atención para todos aquellos que estuvieran padeciendo a causa de la cuarentena. La llamamos "*Línea de atención APA – COVID*". Nunca antes una sociedad psicoanalítica entera se había puesto a disposición de la comunidad, de este modo. Sí, había habido intervenciones solidarias en muchos momentos de la vida institucional y muchos colegas en su trabajo ya lo hacían y aún lo hacen.

Lo que hicimos en APA, fue sencillo de organizar, no necesitaba de complicados protocolos ni autorizaciones complejas, sino simplemente el deseo de ayudar. Y eso es lo que está en la base de la profesión psicoanalítica : el deseo de ayudar, de aliviar el sufrimiento causado por factores tanto internos como externos de la vida. Se ha hablado mucho del furor curandis, de cómo el psicoanalista se debe cuidar de ese furor, eso desde ya, pero sin una verdadera vocación de ayudar, no hay posibilidad de ejercer el psicoanálisis como terapia.

Lo que ha venido a demostrar esta pandemia es algo que ya sabíamos: que el psicoanálisis prueba ser una herramienta de eficiencia en intervenciones breves en Salud Mental. Eso lo hemos comprobado, fundamentalmente a través del agradecimiento de las personas con las que nos hemos contactado. Muchas de ellas han recibido orientación, o derivación a otras instancias y sobre todo contención en la escucha. Lo esencial de estas intervenciones es que apelan fundamentalmente al reconocimiento del sufrimiento ajeno, en sintonía y empatía con el propio. Es la propia contratransferencia, altamente involucrada en este trabajo de escucha la que permite situarse en el punto exacto del dolor del otro, de su demanda, y respon-

der a ella. Mucho más en situaciones en que analistas y pacientes somos atravesados por exactamente la misma angustia.

Los colegas altamente preparados, psicoanalizados, que han supervisado, y cursado seminarios de Freud y todas las escuelas post freudianas, estamos listos para escuchar, preguntando lo justo, restringiendo nuestra curiosidad sólo al servicio del interés del consultante. Para realizar este trabajo nos hemos alineado con la Dirección Nacional de Salud Mental y, personalmente, durante mi presidencia, formé parte del grupo “*Salud Mental Unida*” convocado por el Dr Hugo Barrionuevo, Director Nacional de Salud Mental, poniendo a disposición el trabajo de la Asociación Psicoanalítica Argentina. La respuesta fue inmediatamente aceptada, tanto por los colegas de la APA, quienes pudieron así realizar sus deseos solidarios, como desde la Dirección Nacional, que contó con la institución que formó parte de la “Línea Nacional en Emergencias y Catástrofes”: un verdadero orgullo para la Asociación Psicoanalítica, este reconocimiento y posibilidad de trabajo, lo que nos permitió atender en el 2020 a más de dos mil consultas y que, cuando fue necesario, tuvo la atención y la derivación a los lugares pertinentes de guardias, servicios de psiquiatría, lugares especializados en atención de situaciones de violencia, de adicciones y todos los problemas graves que surgieron en las consultas que recibimos de todo el país.

En un principio, la tarea se realizó con un celular: yo misma recibía los llamados a la línea celular de la APA, y fui armando grupos de WhatsApp con los colegas que se ofrecían como voluntarios. Armamos 4 grupos en los que hubo 180 colegas, uno de ellos estuvo formado por colegas de Córdoba, que se sumaron también a la tarea solidaria.

Atendimos a muchas personas varadas en los aeropuertos y las acompañamos telefónicamente hasta el re-